



-Mensajes claves-

Día Internacional para la Reducción de los Desastres

Los desastres no son naturales

Los terremotos, lluvias, huracanes y las erupciones volcánicas son algunos de los fenómenos naturales que siempre han estado presentes en el planeta. Su impacto sobre las poblaciones y la destrucción que generan a su paso, son resultado de factores preexistentes en la comunidad determinados por la situación de vulnerabilidad en la que viven miles de hombres y mujeres debido a la pobreza y a la inexistencia o debilidad de políticas de prevención, lo que ocasiona que estas amenazas se conviertan en desastres. Pero los hombres y mujeres también generamos desastres; los grandes incendios y los accidentes químicos son dos ejemplos de desastres “antrópicos” o producidos por los humanos.

Educar es prevenir

Cuando las poblaciones conocen las amenazas a las que están expuestas –y sobre todo- sus capacidades y recursos disponibles para enfrentarlas, aumentan sus posibilidades de prevenir el impacto de los desastres causados por las personas o por fenómenos naturales. Todos los esfuerzos educativos que tengan como objetivo la prevención de los desastres, son una apuesta por el desarrollo y por la vida. Entre mayor sea la educación y organización de una comunidad, mayores serán sus capacidades para prevenir, reducir, mitigar y recuperarse de los efectos de los fenómenos naturales.

Prevenir es transformar

Todas las iniciativas de prevención permiten a las comunidades convertirse en lugares seguros y mejor preparados. No importa si son grandes o pequeñas, urbanas o rurales, todas las comunidades que pongan sus esfuerzos en prevenir los desastres, están contribuyendo con su propia transformación.

Prevención es inversión

Prevenir los desastres no es sólo una importante acción humanitaria, sino también una inversión a favor del desarrollo de las comunidades, de su infraestructura, su patrimonio y su historia. También es un ahorro. Es más eficiente reducir los riesgos ante los desastres que reponer las pérdidas que causan a su paso.

Fomentar alianzas es reducir riesgos

En la prevención de desastres, las comunidades no están solas. Las alianzas entre asociaciones locales, instituciones de gobiernos, centros educativos, organismos internacionales, organizaciones de ayuda humanitaria, son una de las mayores contribuciones a los procesos de reducción de desastres. La sinergia y el trabajo complementario entre estos actores enriquecen los esfuerzos por generar comunidades más seguras y mejor preparadas. Esta coordinación de esfuerzos reduce vulnerabilidades y aumenta capacidades.

Escuelas preparadas: Escuelas seguras

Una de las alianzas clave para la reducción de riesgos es la que se teje con el sector educativo. En todos los países, las maestras y los maestros son actores importantes para el desarrollo de las comunidades. Su relación con niños, niñas y madres y padres de familia los convierte en difusores por excelencia. Por sus manos y las de sus estudiantes, pasan las iniciativas de preparación ante desastres que permiten hacer de las escuelas, lugares seguros y preparados para enfrentar los desastres.

COMISION EUROPEA



Ayuda Humanitaria



Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja



La prevención de desastres también es tema de niños

Las niñas y los niños no son sólo receptores de información sobre prevención de desastres. Con la adecuada orientación de sus docentes, los más pequeños pueden convertirse en fuentes de información importante para su familia y su comunidad. En la escuela, ellos y ellas deben sentir que la prevención y la reducción de riesgos son una responsabilidad compartida y, sobre todo, una posibilidad para proteger sus vidas.

Los desastres no van a la escuela

¡No! ¡Las niñas y los niños no los dejan entrar! Gracias a los esfuerzos de prevención y reducción, las escuelas podrían declararse lugares libres de desastres. La tarea no es sencilla, significa trabajo permanente y sistemático, pero sus resultados pueden marcar la diferencia durante situaciones de desastre. Las maestras y los maestros, en alianza con organizaciones especializadas en la materia, pueden incorporar la prevención de desastres en el currículum de enseñanza, organizar brigadas escolares y generar estrategias comunitarias para hacer de las escuelas lugares seguros y protegidos.

Área de Reducción de Riesgos Comunitarios Área de Comunicación Delegación Regional de América del Sur

Los niños y las niñas se encuentran entre los grupos más vulnerables durante la ocurrencia de un desastre; las escuelas son, en muchos, casos utilizadas como refugio ante el desastre; la educación sobre el riesgo de desastres y la seguridad de edificaciones escolares son dos de las áreas prioritarias para el Marco de Acción de Hyogo 2005-2015 y los Objetivos de Desarrollo del Milenio y nuestro mandato según lo define nuestra Agenda Global es "Aumentar la capacidad de las comunidades locales, la sociedad civil y la Cruz Roja y la Media Luna Roja para abordar las situaciones de vulnerabilidad más urgentes."

COMISION EUROPEA



Ayuda Humanitaria



Federación Internacional de Sociedades
de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja